



Los días luminosos

Zsuzsa Bánk

Acantilado. Barcelona (2020). 448 págs. 24 € (papel) / 11,99 € (digital). T.o.: *Die hellen Tage*. Traducción: Marina Bornás Montaña.

La alemana Zsuzsa Bánk (1963) hizo su debut literario con *El nadador* (2004). Su nueva novela, *Los días luminosos*, se desarrolla en Alemania e Italia y cuenta una historia familiar que arranca en la década de los sesenta.

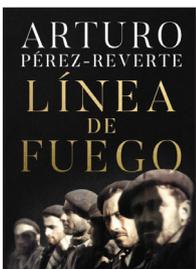
La narradora es una niña llamada Seri, hija de titiriteros húngaros, que vive con su madre en un cuartel a las afueras de Kirchblut, un pueblecito alemán. Seri lleva una existencia alegre jugando en el jardín con sus amigos Aja y Karl. Evi, la madre de Aja, es un personaje crucial en la trama, ya que su marido, dedicado al circo, viaja constantemente y solo las visita una vez al año. Es una mujer rebosante de vitalidad que resulta para los niños un foco de alegría. A lo largo de toda la novela, es destacable el papel de las madres, que son un punto de referencia.

Veinte años más tarde, la historia prosigue en Roma con

los tres amigos ya en plena juventud. Aja ha estudiado medicina, Karl se dedica a la fotografía y Seri trabaja en una empresa de transportes. En este tiempo, los tres han madurado por diversas circunstancias, pero el doloroso descubrimiento de un secreto familiar que permanecía escondido en las calles de Kirchblut amenaza con quebrar su amistad. Cuando la desnuda verdad sale a la luz, sus casi irrompibles lazos se tambalean y aquellos tres pequeños héroes entrañables tendrán que hacer frente a la adversidad.

Bánk traza hábilmente el proceso psicológico de los protagonistas de forma que, a pesar del dolor y el desconcierto, asumen la realidad, son capaces de recomponer su amistad y, lo más importante, saben seguir viviendo días luminosos, como indica el título del libro.

La novela es una conmovedora historia de crecimiento y superación, narrada con una prosa de marcado tono teatral que logra sorprendentes imágenes. Un relato emotivo que la autora maneja con sobriedad, sin deslizarse hacia el sentimentalismo. **Reyes Cáceres Molinero.**



Línea de fuego

Arturo Pérez-Reverte

Alfaguara. Barcelona (2020). 690 págs. 22,90 € (papel) / 10,99 € (digital).

Un año después de *Sidi* (ver Aceprensa, 20-09-2019), basada en el Cid Campeador, Arturo Pérez-Reverte (1951) insiste en la novela histórica, su género más frecuentado. En esta ocasión, con una narración ambientada en la Guerra Civil española, tema que ya había abordado en las dos novelas que protagonizó el espía Falcó. A diferencia de otras novelas con enfoques partidistas e ideológicos, Pérez-Reverte deja a un lado la política y centra el relato en apenas diez días del inicio de la batalla del Ebro (julio-noviembre de 1938), una de las últimas y más sangrientas de la contienda, con 20.000 muertos, y que dejó exhausto al ejército republicano.

El 25 de julio, un potente contingente de tropas de la República cruzó el río Ebro en su curso bajo. La novela describe las acciones militares republicanas para tomar la localidad imaginaria de Castellets del Segre, a mitad de camino entre Mequinenza y Fayón. Protegiendo el pue-

blo se encuentran unos pocos militares nacionales, pero, a medida que se recrudecen los enfrentamientos, acuden refuerzos que equilibran las fuerzas y los combates.

La novela está escrita en tercera persona; el autor huye del relato general y opta por escenas caleidoscópicas con las que presenta la realidad de la guerra a ras de suelo. Todo transcurre en el frente y no en la retaguardia. Los soldados de ambos bandos luchan por ganar posiciones, aguantar, atacar, a veces cumpliendo órdenes contradictorias de sus mandos. Se trata de una sucesión de combates en un espacio minúsculo, el suficiente para que Pérez-Reverte despliegue un conjunto de atrayentes personajes con los que quiere poner rostro a lo que es una guerra, y más una guerra civil. Los protagonistas proceden de los dos bandos, y en todos ellos hay ejemplos de coraje y cobardía. El autor busca esquivar los estereotipos –aunque resulta difícil no caer en alguno– y también las visiones maniqueas, con las que se han simplificado en exceso las explicaciones sobre la Guerra Civil.

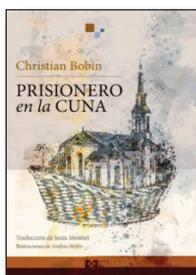
La novela se desarrolla a través de escenas breves, pa-

sando de un bando a otro, con descripciones de acciones y personajes concretos. Aparecen comunistas, falangistas, legionarios, anarquistas, requetés catalanes, la “quinta del Biberón”, brigadistas internacionales, corresponsales de prensa, comisarios políticos, regulares marroquíes... Hay de todo: desde fanáticos comisarios políticos a las órdenes de Moscú, como Ricardo el Ruso, hasta militares inteligentes como el capitán Bascuñana, leal a la República, profesional, íntegro, pero con sus dosis de cinismo a la hora de tragar con las interpretaciones idealistas de sus superiores.

Pérez-Reverte emplea una prosa muy visual, apoyada en diferentes planos y en el vocabulario militar, con descripciones técnicas sobre el armamento y las estrategias, y con

el frecuente empleo de onomatopeyas con las que quiere reproducir los tiroteos y las explosiones. Además, utiliza rápidos y eficaces diálogos. Se trata de imitar las aceleradas e improvisadas acciones que realizan los personajes, casi siempre en caótico movimiento.

Ha afirmado el autor que su novela es un homenaje a los que vivieron y sufrieron la guerra, que muchas veces participaron en ella porque les obligaron a tomar partido. Para la elección de su perspectiva, se ha inspirado en valiosa documentación. Como explica Pérez-Reverte refiriéndose a su novela, “al desaparecer el testimonio humano, lo que queda es la ideología. Pero la guerra no puede juzgarse desde la ideología”. **Adolfo Torrecilla.**



Prisionero en la cuna

Christian Bobin

Encuentro. Madrid (2020). 93 págs. 14 € (papel) / 9,99 € (digital). T.o.: *Prisonnier au berceau*. Traducción: Jesús Montiel.

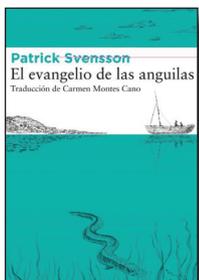
“Escribo este libro para todos los que tienen una vida sencilla y muy hermosa, pero que terminan dudándolo porque únicamente se les propone lo espectacular”, dice Christian Bobin (1951), que ha nacido y sigue viviendo en Le Creusot —una ciudad de la Borgoña francesa, próspera con la industria metalúrgica hasta que entró en crisis—, autor, entre otros, de *Resucitar* (ver Aceprensa, 26-04-2017) y *Autorretrato con radiador* (ver Aceprensa, 14-03-2007).

En este nuevo texto, parecido a los anteriores por el tono lírico y aforístico, Bobin recuerda su infancia. Va describiendo el contraste de la ciudad industrial, que aparentemente carece de toda belleza y atractivo, con la mirada del pequeño Christian, que se ensimisma con el trozo de cielo que veía desde su habitación, con un viejo aparador, con unas margaritas en un descampado, e incluso con los reflejos de la

luz en un tejado herrumbroso... Pero también lo conmueven los rasgos de un anciano, de un niño, de sus padres o de su abuela recluida en un sanatorio...

En este sentido, su capacidad de observación es asombrosa, y las comparaciones que establece, sorprendentes, de modo que el texto es una invitación a mirar, a contemplar y a disfrutar con los detalles más corrientes y aparentemente vulgares. Es el elogio de la existencia tal como es, de la vida como don, como la ve un niño con una sensibilidad muy especial, con la que descubre una grandeza que fácilmente se nos escapa: las huellas de Dios.

Esto lleva a la gratitud, a la trascendencia, pero por la vía de la sencillez, de la preocupación por los demás y del deseo de hacer el bien, ya que “la pretensión impide ver más allá de nosotros mismos”. Son recuerdos de una infancia bastante solitaria pero feliz, que ha marcado la pauta de la existencia y de las reflexiones del escritor, que, en este texto, lleva a los orígenes. La prosa está muy cuidada, en una excelente traducción de Jesús Montiel, gran admirador de Bobin. **Luis Ramoneda.**



El evangelio de las anguilas

Patrik Svensson

Libros del Asteroide. Barcelona (2020). 288 págs. 19,95 € (papel) / 9,99 € (digital). T.o.: *Alevangeliet: Berättelsen om världens mest gatfulla fisk*. Traducción: Carmen Montes Cano.

Patrik Svensson (1972) se crió en Kvidinge, una pequeña localidad de Escania, cerca de la llamada “Costa de las Anguilas” por la afición que existe a la pesca de este pez. De hecho, el autor, que estudió Lengua y Literatura y trabaja

como periodista cultural, salía frecuentemente a pescar anguilas con su padre cuando era un chaval, experiencias que forman parte fundamental de este libro dedicado a todo lo que se puede saber de las anguilas, un pez misterioso que ya despertó interés en tiempos de Aristóteles por la cantidad de incógnitas que rodeaban su resbaladiza existencia.

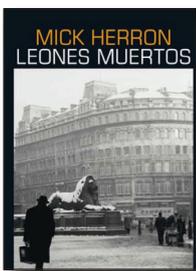
“La cuestión de la anguila” se convirtió en un reto para los amantes de las ciencias naturales. Poco se sabía de su ciclo vital, de su aversión a la luz, de sus metamorfosis y del complejo comportamiento reproductivo. Svensson habla

de otros científicos que dedicaron mucho tiempo y energías a las anguilas, como Sigmund Freud, quien se trasladó a Trieste en 1876, cuando tenía diecinueve años, para dedicarse por entero al estudio de la anguila. Pero los misterios seguían sin aclararse, a pesar de las investigaciones.

Alternando pasajes memorialísticos con otros que tienen un toque periodístico o ensayístico, Svensson ha escrito un singular libro que mezcla diferentes géneros y que consigue interesar al lector por la información que proporciona y la capacidad que tiene de convertir la anguila en un símbolo de muchos anhelos humanos. Para Svensson, la anguila “nos da información sobre la curiosidad del hombre, sobre nuestra eterna necesidad de buscar la verdad

y tratar de comprender de dónde vienen las cosas y qué significan, pero también nos habla de nuestra necesidad de misterio”.

Ameno, entretenido y sugerente recorrido por la vida de las anguilas, por sus secretos, por su fuerte influencia en las tradiciones y la gastronomía de algunas culturas (la nórdica y la japonesa). Svensson sabe sacar partido a esto y, además, introduce muchas conexiones con el comportamiento del ser humano, porque la anguila es “un recordatorio de lo poco que sabemos: sobre ella o sobre el ser humano, sobre de dónde venimos o adónde vamos”. En 2019, este inclasificable libro recibió el Premio August, el galardón más importante de Suecia. **Adolfo Torrecilla.**



Leones muertos

Mick Herron

Salamandra. Barcelona (2020). 396 págs. 20 € (papel) / 9,99 € (digital). T.o.: *Dead Lions*. Traducción: Enrique de Hériz.

Mick Herron (Reino Unido, 1963) se dio a conocer con *Caballos lentos* (ver Aceprensa, 21-11-2018). *Leones muertos* es en parte continuación de la anterior, ya que los personajes son los mismos, todos ellos espías británicos que cometieron algún error en su trabajo y han sido enviados a la llamada Casa de la Ciénaga, apartados de cualquier asunto importante. La novela muestra sus caracteres, sus errores, sus defectos, pero también la buena pasta de la que están hechos y su lealtad al servicio, a pesar de estar relegados a tareas mínimas.

Estos singulares personajes son presentados de manera original por medio de un gato que recorre la casa y describe a cada uno de ellos: Moody, Ho, Standish, Harper, Guy, White y River Cartwright. Así, hasta llegar al último piso, donde está el despacho del jefe, Jackson Lamb, un personaje sin-

gular. Espía en los tiempos duros de la guerra fría, es un jefe que se hace respetar, y eso que son constantes sus faltas de educación y su manera de humillar a los que le rodean.

A raíz de la muerte de un espía, oficialmente certificada como natural, Lamb comienza una investigación propia, pues sospecha que ha sido asesinado. Por otra parte, Webb, un jefe de Regent's Park, la sede central de los espías, encarga a dos miembros de la Ciénaga que protejan a un millonario ruso que visita Inglaterra y puede ser un interesante activo para la inteligencia británica. Las dos historias corren en paralelo y en las dos hay un *crescendo* de la acción. La historia del espía muerto abre toda una investigación de espías durmientes –“leones muertos”– que llevan tiempo en Inglaterra actuando como ciudadanos normales.

Las historias se van alternando y a través de la acción se conoce mejor a los personajes. La narración es a veces lenta, con altibajos, aunque siempre remonta y recupera el ritmo. También destaca la ironía y el humor con que el autor da color a esta novela de espionaje. **Alberto Portolés.**



La extranjera

Claudia Durastanti

Anagrama. Barcelona (2020). 252 págs. 18,90 € (papel) / 11,99 € (digital). T.o.: *La straniera*. Traducción: Pilar González Rodríguez.

Aunque nacida en Nueva York, Claudia Durastanti (1984) se formó en Italia y desde hace nueve años vive en Londres. Con *La extranjera*, su cuarta novela y primera traducida al español, fue finalista del Premio Strega 2019.

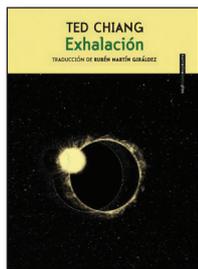
El libro se plantea como unas memorias en primera persona. Dos datos biográficos de la protagonista –hija de padres mudos y educada a caballo de dos mundos– aportan la clave vital y narrativa. La traumática experiencia de incomunicación familiar y la sensación de no encontrarse nunca en casa, concluyen en que se sienta una extranjera en el mundo: una infancia neoyorquina, rodeada de abuelos, padres y tíos, en un ambiente de emigrados italianos; la adolescencia y juventud ya en Italia: una inmigrante al revés; la universidad y primeros trabajos en

Roma, y sus años en Londres, de nuevo extranjera.

Es un ejercicio de reflexión expresionista para explicarse por qué ha llegado a ser “nerviosa, reservada y eléctrica”. La novela alcanza uno de sus logros al iluminar pasajes de su existencia (una infancia “dickensiana”, sin amigos, su refugio en la lectura, fobias sociales, inadaptación...) con la experiencia del presente, cuando ya ha definido y aceptado su personalidad. La ausencia de afecto y educación familiar fueron compensadas por la música y la literatura, pues, como confiesa, a ella no la enseñaron a diferenciar entre ficción y realidad, de tal modo que *Automatics for the People* de R.E.M. o el movimiento “punk” han conformado su vida; o lecturas juveniles como *El señor de los anillos* le ayudan a interpretar la realidad.

La novela no es complaciente con la sociedad. La experiencia de sus padres le ayuda a entender que se puede vivir fuera del sistema, que no todos los pobres han de pensar igual, que las situaciones sociales o culturales no nos hacen homogéneos. En cierta manera, llega a valorar una vida fuera del sistema, la de su madre, como una reivindicación de la vida natural.

Con un estilo variado, claro y visual, se agradece el tono de confianza, cercano y directo, servido con un rico y preciso vocabulario que facilita la confianza con el lector. Es evidente que nos encontramos con una escritora que domina el lenguaje y el tiempo de la narración, poseedora de un rico, y dolorido, mundo interior. **Francisco Andrés del Pozo.**



Exhalación

Ted Chiang

Sexto Piso. Madrid (2020). 348 págs. 22,50€ (papel) / 13,99 € (digital). T.o.: *Exhalation: Stories*. Traducción: Rubén Martín Giráldez.

El autor, nacido en Estados Unidos de padres chinos, es muy conocido en el mundo de la ciencia-ficción o –como suele gustarles más decir a muchos seguidores del género– de la *ficción especulativa*, una denominación más certera en su caso, pues sus preocupaciones son más bien filosóficas que científicas, aunque describa muchos pormenores tecnológicos con meticulosidad.

Este libro, elegido por el *New York Times* como uno de los diez mejores de 2019, reúne nueve narraciones: siete ya publicadas y ganadoras de los premios más importantes de la ciencia-ficción, y dos nuevas. Al final del libro, el autor hace un breve comentario a cada una: la idea inicial que la originó, algún propósito que tuvo al componerla, algo que le influyó –un relato de Philip K. Dick, un libro del lingüista jesuita Walter Ong, unas bromas de los Monty Python, etc.–.

“El comerciante y la puerta del alquimista” tiene tono de relato árabe de *Las mil y una noches* y habla de viajes en el tiempo de unos personajes que, por una u otra razón, desean hablar con sus yoes más jóvenes. Da título al libro “Exhalación”, la grabación en la que un ser de otro mundo habla de cómo su mundo desapareció. Es cortito “Lo que

se espera de nosotros”, un cuento acerca de un artefacto que demuestra que no existe el libre albedrío.

Otros relatos tienen como protagonistas a criaturas virtuales, están concebidos como ensayos históricos, alternan narraciones situadas en épocas distintas o se ambientan en mundos diferentes al nuestro. “La ansiedad es el vértigo de la libertad”, uno de los relatos inéditos, parte de que hay acontecimientos cuánticos que generan distintas ramas históricas, lo que hace surgir “corredores de datos”, personas que intercambian noticias sobre acontecimientos actuales y sus versiones paralelas, y que venden esa información.

Chiang es un gran narrador que gana lectores porque consigue que las historias más improbables e intrincadas parezcan posibles. Su talento se nota también en que varía el tono y el punto de vista de cada una, por más que, dados los escenarios futuros o extraños en los que se sitúan, así como los asuntos tecnológicos que plantea y describe, ha de buscar siempre la forma de dar explicaciones.

Luego, como se deduce de los breves argumentos, y como es tan habitual en el género, los dilemas morales y los conflictos emocionales de sus personajes son barrocos, óptimos para discutir interminablemente, y artificiosos, lejanos de cualquier problema o preocupación real.

Luis Daniel González.

